

# Debate de los Problemas de la Guerra y de la Postguerra

Estará a Cargo de Intelectuales

Eminentes, en el Colegio de México

Prominentes intelectuales nacionales y extranjeros, filósofos, sociólogos, economistas y militares, bajo los auspicios del Centro de Altos Estudios Sociales, recientemente fundado por el Colegio de México, van a estudiar y a debatir los problemas de la guerra y de la postguerra, en un curso especialmente dedicado a estas cuestiones por uno de los seminarios del mencionado centro.

El animador del Colegio de México, licenciado Alfonso Reyes, precisó para EXCELSIOR la organización y fines del referido curso, afirmando que los problemas de la guerra y de la post-guerra, tanto por su inmediata actualidad como por su enorme trascendencia social para el futuro, requieren la atención de los estudiosos.

Las tesis de quienes tomen parte en las deliberaciones, sólo accesibles a los especialistas invitados por el "Seminario Sobre la Guerra", serán publicadas.

EXCELSIOR

10 - VI - 43

Entre los especialistas figura el profesor y director del Centro de Estudios Sociales, doctor José Medina Echevarría, quien disertará sobre la "Exposición general e introductoria a los problemas de la guerra".

El general Tomás Sánchez Hernández se ocupará de "La evolución técnica de la guerra: los armamentos y la estrategia moderna".

Sobre las "Causas de la guerra: los políticos y el equilibrio del poder", tratará el profesor Manuel J. Sierra.

El profesor Jorge A. Vivó se ocupará de "La Geopolítica", y de "Las causas económicas de la guerra y de la presión demográfica", el profesor Gilberto Loyo.

Sobre "La disponibilidad de los recursos naturales" y "Las causas humanas de la guerra", tratarán el licenciado Eduardo Villaseñor y el profesor Antonio Caso, respectivamente.

Los profesores Vicente Herrero, Josué Sáez y otros aun no designados, tratarán de los "Efectos sociales de la guerra", de los "Económicos", de la "Prevención de las guerras" y de "Las características y consecuencias de los conflictos armados en la postguerra".

Cada uno de estos temas será examinado y discutido en tres sesiones consecutivas, con arreglo a un cuestionario que se redactará previamente.

Los intelectuales mexicanos y extranjeros residentes en nuestro país, técnicos de las disciplinas relacionadas con los problemas de la guerra y de la postguerra, invitados para que participen en la iniciativa amparada por el Colegio de México, contribuirán con sus tesis y puntos de vista al estudio del problema capital de nuestro tiempo y a la consiguiente deducción de orientaciones para el porvenir.



# Prepararse en la Guerra para la Paz

"El Universal"

30-VI-43

Por MANUEL J. SIERRA

La posición militar de Alemania presenta evidentes y múltiples signos que pueden estimarse como precursores de la derrota final. El poderoso y simultáneo empuje de Rusia y los Aliados empieza a dejar ver sus positivas y brillantes posibilidades. La fuerza de las Naciones Unidas, equipo y hombres, aumenta incesantemente en cantidad y calidad; la nazi, en cambio, se encuentra estancada devorándose a sí misma al agotar hasta sus últimas reservas.

Las divisiones angloamericanas al avanzar triunfantes son recibidas por las poblaciones exhaustas como el ángel del bien que derrama libertad y fortuna, las alemanas, en cambio, como el ángel del mal en cuya flamígera espada resplandecen esclavitud y miseria.

Italia crepita y empieza a derrumbarse; el embaucador que la arrastró hasta el borde del abismo ha desaparecido, sin grandeza, por el escotillón.

Todos estos factores hacen pensar en una paz que se presiente más cercana que la que pueda esperarse de optimistas previsiones.

Gobiernos y pueblos a fin de conquistar la victoria se han ocupado de llevar adelante la guerra con el mayor encarnizamiento y eficacia posibles. Su esfuerzo unánime, sin miramiento a los sacrificios ha convergido hacia tal propósito; a partir del triunfo tendrá que dirigirse hacia la paz con igual decisión, si se pretende devolver al mundo en el orden material y espiritual tranquilidad, bienestar y confianza. Es criminal no prepararse en la guerra para la paz como lo fué por sus desastrosas consecuencias, no prepararse en la paz para la guerra.

Pero ello no puede ser obra de un segundo. Del fondo de la trágica noche en que se ha hundido la humanidad, la paz orgánica y definitiva no surgirá radiante y espontánea como la aurora, sino que será el resultado de planes de ejecución oportuna y cuidadosamente meditados en el lapso requerido para su elaboración. En esta ardua tarea deben intervenir hombres capaces y experimentados, de espíritu constructivo, a quienes anime un patriotismo sin reservas, poseídos de un claro sentido de la realidad y no ratones de biblioteca que no por creerse graciosos como al que ha dado vida Walt Disney, dejan de ser ratones cuyo mayor placer es roer con los pequeños dientecllos en los sólidos e inquebrantables prestigios formados a base de inteligencia e integridad puestas leal y desinteresadamente al servicio del país y del gobierno.

La paz no solamente constituye un problema internacional sino también nacional, cuya solución en el primer caso no puede encontrarse exclusivamente en el término de la guerra anunciado por el silencio de los caño-

nes, sino en fijar las líneas y el funcionamiento de la estructura de una nueva sociedad de estados que justa y distributiva garantice además del material sosiego, la libertad económica y política. A este respecto la obra está en marcha y se desenvuelve sobre bases que expresan la voluntad y el pensamiento de las Naciones Unidas resueltas a arrasarlo todo si precisa, para librar al mundo de los perturbadores del orden internacional y al hombre de los monstruos que pretenden con la muerte borrar las diferencias confesionales y de raza. Diversos organismos; elementos especializados en todas las ramas del conocimiento que tienen aplicación en el caso y agrupaciones de buena voluntad analizan conforme a los órdenes jurídico, moral y económico las necesidades de la paz. Tenemos que reconocer que la obra de ajuste durante el período de transición, absorberá un lapso más o menos extenso en el que habrá de subsistir una cohesión estrecha no incompatible con la necesidad de conservar la autonomía de los estados, establecida sobre su igualdad jurídica para que llegado el momento sea dable eliminar todas aquellas limitaciones voluntarias y circunstanciales restrictivas de la soberanía, para volver a la normali-

dad dentro de una organización democrática asentada sobre un régimen de derecho que suprima el uso de la fuerza y de la arbitrariedad y condene y refrene las ambiciones imperialistas en cualesquiera de sus ostensibles o disfrazadas peligrosas tendencias. Una organización eficaz encaminada a impedir la guerra y hacerla imposible atacando de raíz los males y causas que pueden provocarla.

La paz internacional a su vez tiene que entenderse en funciones de la paz doméstica en cada estado, formando con ella un conjunto armónico en cuyo mantenimiento y éxito todos participen y cooperen.

En el interior de los estados habrá también que conservar durante algún tiempo las medidas de emergencia cuya implantación la guerra ha reclamado, pero con la resolución invariable de volver a la regularidad derogando en lo posible todo aquello que constriñe y suspende el ejercicio de la libertad individual hasta la frontera, sin embargo, que traza la necesidad de encontrar una fórmula para no detener el impulso de los países que se han empeñado en llevar a cabo un plan de desarrollo industrial y agrícola. Para ello habrá que olvidar las privaciones que la guerra exigió de nosotros co-

mo una mínima contribución a la victoria ya que otros, los privilegiados, han podido ofrendarle su vida. Entonces ratificaremos nuestra aprobación a la hábil y acertada política financiera del gobierno que nos permitirá seguir en la paz el programa de superación adoptado aprovechando los recursos que ha venido incrementando sin intimidarse por su crecimiento inusitado; sorteando serenamente los difíciles tiempos con visión y temple y desdeñando las críticas y profecías de los amargados para quienes lo que ellos no han hecho es malo, a pesar de que lo poco que han hecho haya sido muy malo; de los que pretenden encontrar la solución de los complejos problemas económicos aprisionada entre las páginas de los libros, sin tener en cuenta que el ámbito de los hechos que los originan es la vida misma tan cambiante en el espacio y en el tiempo y cuyas humanas exigencias no pueden sujetarse a inmutables normas inflexibles.

Estamos obligados a poner sobre la marcha manos a la obra

con urgencia ineludible, ya que el trabajo preliminar tendrá que consistir en la colección de datos, lo que es por propia naturaleza laborioso y lento, aceptando si aprovechamos la amarga experiencia de la guerra que nuestra ambición fundamental y legítima no debe ser otra sino poner al país en condiciones de producir lo esencial que distribuido por medios eficientes nos permita enfrentarnos y librar batalla contra las dificultades que aun pudieran estarnos reservadas. Sosteniendo nuestra actividad, en el ritmo que la ha regido durante la guerra, podremos sin encerrarnos en una autarquía suicida pero conquistada nuestra independencia económica, hacer de este México tan querido y tan celeso de su decoro, el oasis bajo cuya sombra reconfortante vengán sin distinción todos los hombres a calmar su sed de libertad.



# Los Problemas de la Guerra

Los Plantea, Analiza y  
Aporta Soluciones el  
Pensamiento Nacl.

Una considerable aportación del pensamiento mexicano a la solución de los más graves problemas que tiene planteados la Humanidad —los problemas de la guerra y de la paz— ha sido iniciada por el Centro de Estudios Sociales del Colegio de México, a través de los trabajos emprendidos por el Seminario colectivo sobre la guerra, que acaba de inaugurar.

Economistas, teóricos de la política, sociólogos, psicólogos y demógrafos, secundados por otros hombres de estudio fuera del círculo estricto de la ciencia social, colaboran en la empresa de reunir un caudal de conocimientos y experiencias sistematizadas, sobre los problemas de la guerra y de la paz futura, que puedan afectar especialmente a la vida de los países del Continente americano.

La paz y el papel que en su creación y mantenimiento corresponda a América, son objeto de las desinteresadas especulaciones de nuestros más destacados intelectuales, reunidos bajo los auspicios del Colegio de México, en su Centro de Estudios Sociales.

## PRESENTACION DE LOS PROBLEMAS DE LA GUERRA

En la primera sesión del referido Seminario, celebrada ayer, ante un grupo de científicos, histo-

riadores, sociólogos y economistas, abrió el debate, el profesor de la Universidad, doctor José Medina Echavarría, quien explanó el tema: "Presentación general de los problemas de la guerra", que seguidamente fué sometido a discusión.

El profesor Medina dividió su trabajo en diferentes capítulos, en los que examinó detalladamente la evolución, función y tipología de la guerra, enumerando sus múltiples causas y precisando las repercusiones de las mismas en la política, en la economía y en el desarrollo de las ideas, en la evolución de la naturaleza humana y de los estados sociológicos de los pueblos.

El próximo martes, el general Tomás Sánchez Hernández, ocupará la cátedra del nuevo Seminario. Su disertación versará sobre los principios de la guerra, desde los puntos de vista táctico y estratégico, en relación con los progresos de la ciencia.

En sucesivas sesiones, don Manuel J. Sierra tratará del "Equilibrio del poder" y de "La Geopolítica" del profesor Jorge A. Vivó. Don Gilberto Loyo se ocupará de las "Causas económicas de la guerra" y más concretamente de "La

presión demográfica", don Manuel Chavarría de "La disponibilidad de las materias primas", don Antonio Caso de "Las causas humanas de la guerra" y de los efectos de la misma, tratará don Vicente Herretero. La precisión de los efectos económicos de los conflictos bélicos, correrá a cargo del economista Josué Sáenz y el tema de "La prevención de la guerra", será estudiado por el profesor Manuel Pedroso.

A estos aspectos parciales y previos del problema de la guerra, seguirá un gran debate general sobre las características y consecuencias de la guerra actual y sobre los problemas de la paz futura.

Los trabajos de los especialistas, leídos en el Seminario Colectivo sobre la guerra, así como también las síntesis de los debates a que den lugar, serán publicados por el Centro de Estudios Sociales.

En la discusión sobre los problemas de la guerra y de la paz, participan únicamente los alumnos y profesores de este Centro y las personas invitadas para que aporten sus trabajos o para que participen en las deliberaciones.

*en y qonto*

*Extelsior  
14-VIII-1943*



# **Patriotismo Sincero, no Excesivo** **Bullicioso Requiere México** 18 agnt.

**Sin él, Ningún Ejército Podría** 1942  
**Combatir, Dijo el General Sánchez**

"Un patriotismo sincero, de buena ley, más profundo que bullicioso, es la base de una buena educación militar. Cuando una nación se prepara seriamente para la guerra, con la voluntad de vencer, da a los estudios militares el desarrollo requerido y hace pasar formalidades al último rango de sus preocupaciones. El conocimiento de los principios fundamentales de la guerra y los procedimientos de combate, son familiares a todos sus generales. Sobre todo, los sentimientos que los guían, los predisponen para practicar una sana estrategia.

"El patriotismo constituye y anima a los ejércitos, instruye los cuadros y crea los jefes. Cuando esta virtud comienza a disminuir en una nación, tan sólo tendrá ésta la fuerza militar en apariencia, que se extinguirá al primer choque."

Con estas afirmaciones epilogó el jefe del Estado Mayor del Ejército Nacional, general Tomás Sánchez Hernández, su disertación sobre "Los principios de la guerra desde los puntos de vista táctico y estratégico en relación con los progresos de la ciencia," debatida ayer en el Seminario colectivo sobre la guerra, que ha organizado el Centro de Estudios Sociales del Colegio de México.

Con su carácter de primera autoridad para definir la doctrina militar nacional, el general Tomás Sánchez Hernández desarrolló metódicamente el vastísimo tema confiado a su estudio.

## **EVOLUCION DEL COMBATE HASTA NUESTROS DIAS**

Versó éste especialmente sobre la evolución del combate y de la batalla, desde la antigüedad hasta nuestros días. A lo largo de su ponencia y del subsiguiente debate a que dió lugar, el ilustre disertante estudió las diferentes fases del combate antiguo, centrándolas en el marco de cada época de la historia. En rápida precisión de los caracteres tácticos y estratégicos de los factores que la decidieron, evocó las grandes gestas bélicas de la antigüedad, desde Alejandro a César y desde Escipión a Aníbal.

La aparición de las armas de fuego, la preponderancia de la caballería, la táctica lineal, el orden oblicuo y el orden mixto, fueron otros tantos temas de su ponencia, así como también el detallado estudio de las diversas transformaciones, gradualmente impuestas a través de los tiempos, en la organización de los ejércitos, por el perfeccionamiento de los ingenios, el aumento de su volumen de fuego y las teorías militares elaboradas sobre las experiencias de cada guerra.

"Como en el pasado—afirmó—la estrategia y la táctica se encuentran indisolublemente ligadas al suelo sobre el que combatimos, al mar que surcamos y a la atmósfera que respiramos.

"El armamento ha experimentado una evolución constante y profunda. Los ingenios del pasado, empleados en la lucha cuerpo a cuerpo o a pequeñas distancias, no han desaparecido del todo; pero al lado de ellos hemos visto aparecer toda una variada gama de armas destinadas al combate a medias y grandes distancias: arcos y balistas, culebrinas y mosquetones, cañones y ametralladoras, dirigibles y aviones llevan la muerte a distancias cada vez más grandes; incremento en la potencia del armamento, que ha transformado el arte de la guerra, provocando desorientación en algunos espíritus que han juzgado que, por la importancia de ese factor, sería en lo futuro el decisivo y los hombres sólo servirían para utilizarlo, como los obreros hacen trabajar sus máquinas en los talleres de una gran fábrica de productos en serie.

"Es evidente que la evolución que constantemente tienen las creaciones de la inteligencia, aplicables a la guerra y que se traducen en progresos científicos, división del trabajo, colaboración o cooperación, organización militar variable, nuevos métodos de combate y, en fin, las armas y lo que se llama inge-

nios de guerra, han producido las mayores más profundas transformaciones de la guerra, aunque sin dejar de tener capital importancia, frecuentemente decisiva, los factores hombre y naturaleza."

El jefe del Estado Mayor de nuestro Ejército, dividió los principios de la guerra en político militares y militares propiamente dichos, definiéndolos en los siguientes términos:

## **LOS PRINCIPIOS POLITICOS DE LA GUERRA**

"Los principios políticomilitares hacen referencia a la alta dirección de la guerra, en relación con los objetivos nacionales, que la política señala y la guerra trata de lograr, a diferencia de los principios y reglas netamente militares, que atañen exclusivamente a la conducción y al empleo de las tropas y de sus elementos para la batalla o en ella, y aun después de la batalla, a fin de recoger tan amplia y decisivamente como sea posible, los frutos del triunfo.

"En tal orden de ideas, el primero de tales principios es este: entre la política y la dirección de la guerra debe haber estrecha concordancia.

"La política y la guerra han de desarrollar sus acciones respectivas de perfecto acuerdo, cumpliendo o tratando de cumplir, la segunda, estricta y exclusivamente las finalidades que la primera señale.

"No se trata de que la política influya en la estrategia pura, interviniendo directamente en la concepción y ejecución de los planes

militares. Son cosas coincidentes que no deben estorbarse una a otra, sino completarse. La política señala objetivos y da directivas inspiradas en su orientación general y la dirección militar actúa para su consecución, si ntratar, a su vez, de inmiscuirse para nada en la política.

"El principio de concordancia de la política y la guerra, afecta a una ley de la Naturaleza: la armonía.

"La inspiración u orientación de la política no se concreta, en lo que atañe a la guerra, solamente a la acción de las armas, sino que también se muestra en otros asuntos relacionados con la campaña.

"En resumen, el Mando Militar no debe perseguir objetivos que no le hayan sido señalados por la política, ni sobrepasar o alterar las finalidades que ésta se haya propuesto lograr con la acción guerrera, y la política debe asesorarse de aquél, para el mejor logro de esas finalidades."

Seguidamente se ocupó de la preponderancia de las fuerzas morales, del alto nivel de la voluntad de vencer, de la destrucción de la moral del adversario, de la sorpresa, del espíritu ofensivo de la

economía de fuerzas y sobre la influencia de la técnica en la aplicación de los principios de guerra, basando sus afirmaciones de tipo técnico en el recuento y estudio de ejemplos de la guerra de 1914-1918 y de la presente.

En una de las conclusiones de su documentada ponencia, afirmó:

"Si bien es cierto que la guerra aparece esencialmente como destructora, particularmente por los procedimientos de lucha actualmente empleados, también lo es que constituye una fuente de rápido progreso, ya que la inventiva humana se desarrolla intensamente. Para puntualizar, tenemos entre otras cosas el estupendo adelanto de la aviación, cuya aplicación en la postguerra ofrecerá a todos los pueblos del mundo sus progresos para aplicarlos al establecimiento de una vida mejor en todos sus aspectos."



## SEMINARIO SOBRE LA GUERRA DEL COLEGIO DE MEXICO

"Presentación General de Problemas"

Ponencia del Sr. Medina Echavarría

"No parece necesario para nuestro propósito partir de una definición rigurosamente perfilada de la guerra —empieza diciendo en su ponencia, discutida en la primera sesión del Seminario de la Guerra que patrocina el Colegio de México, el señor José Medina Echavarría. Si pudiéramos examinar algunas de las que se ofrecen en tratados y monografías, veríamos que sólo son válidas para los fines que se propusieron sus autores; son, en realidad, formas concentradas de su propia teoría. Lo que sí se exige desde este instante es que nos demos cuenta de que la guerra no es un fenómeno natural, sino histórico-cultural. Entre el término final de destrucción y muerte, idéntico en todas, y el impulso originario de agresión, se interpone una serie complicada de creaciones humanas, que difieren en el tiempo y en el espacio. Este carácter histórico-cultural de la guerra, obra del hombre, hace que sea distinta según tiempos, sociedades y culturas. Por eso, su mismo concepto, su definición, se encuentran históricamente matizados al depender del tipo real de guerra que se ofrezca en la experiencia. La clave está en la clase de sociedad que haga esa guerra. Y en este sentido la hipótesis sociológica más general que cabe formular es la de que el espíritu y las formas de la guerra dependen del espíritu y las formas de la sociedad. Pero, como veremos luego, esta hipótesis está todavía muy vaga para que pueda alcanzar inmediato valor instrumental".

La ponencia del señor Medina Echavarría sigue haciendo un análisis comparado de esta guerra, señalando después dos puntos sobre la estrecha dependencia de los elementos bélicos y las fuerzas productoras: 1. — La relación de esta guerra con la estructura social. 2. — Las consecuencias que se derivan para las potencias secundarias.

Se extiende después el ponente sobre una cuestión que merece atención detenida al definir y hablar de la guerra: la moral. Dice a este propósito:

"Si por moral se entiende la existencia de la voluntad de combatir y la lealtad y fidelidad imprescindibles a los valores y propósitos nacionales puestos en juego en la guerra, el problema que se presenta es claramente doble: mantener la moral propia y destruir la moral del enemigo. Por eso este tipo de actividades comienza mucho antes de las acciones propiamente militares. El mantenimiento de la moral propia exige acudir a los métodos de censura y propaganda; la destrucción de la moral del enemigo aparte de la propaganda y de las técnicas de "penetración" antes aludidas, ha producido métodos nuevos, para cosas viejas quizás, que a falta de otros nombres llamaremos técnicos de la guerra de nervios".

Para apoyar sus argumentaciones el ponente cita los análisis de Kimball Young y las experiencias del propio Instituto Alemán de Psicología Militar.

Luego, discute la gran cuestión teórica que se ofrece en forma de duda universal: ¿puede tener la guerra una función positiva en las condiciones actuales del mundo? En este interesante punto, el ponente es amplio y recoge varias citas. Afirma que "la atmósfera está saturada de alusiones confusas —y muy peligrosas en esa confusión— a nuevos organismos regionales, continentales y aun mundiales. La misma guerra actual es una prueba de hecho de la existencia de esas mismas aspiraciones y tendencias".

Y agrega:

"Domina la impresión de que la civilización occidental está en peligro si no resuelve el problema en que pereció la cultura helénica clásica y que destruyó en otra forma el imperio romano: un problema de organización política de acuerdo con las bases técnicas existentes. Se piensa que el Estado nacional es ya un instrumento empuñecido y torpe, que hay que completarlo al menos con nuevos métodos de ordenación más amplios..."

Se refiere después al supuesto de una integración mundial y alude a la resurrección en gran escala de la involuntaria experiencia de Orson Welles, que es la única que podría mantener unidos a los humanos: la invasión real o inventada de unos marcianos implacables.

Para definir la guerra actual, concluye el ponente, recuerda que ésta comenzó como lucha civil en la entraña española, y mostró luego la faz totalitaria en su despiadada e inexorable marcha.

A continuación el señor Echavarría hace un examen general de las causas de la guerra. Habla primero del problema de la causación social. Después, de la guerra y la política. Seguidamente, de la guerra y la economía. Y, finalmente, de la guerra y las ideas, y de la guerra y la naturaleza humana.



# El Seminario Sobre la Guerra Actual

## Los Principios Bélicos Desde los Puntos de Vista Táctico y Estratégico del Progreso Científico

Una cátedra de táctica y estrategia militar constituyó la ponencia del señor general Tomás Sánchez Hernández en la segunda sesión del Seminario sobre la Guerra que patrocina el Colegio de México. El ponente, tras un breve preámbulo a guisa de introducción, se extendió en historiar la técnica de la evolución del combate y de la batalla, desde la antigüedad hasta nuestros días. El orden de su ponencia en este tan interesante aspecto técnico fue el siguiente. El combate antiguo. La preponderancia de la caballería. La aparición de las armas de fuego. La táctica lineal. El orden oblicuo. El orden mixto. La batalla antigua. La batalla del siglo XVIII. Las batallas de la Revolución Francesa. Las batallas de la Primera Guerra Mundial (1914-18).

Después hizo un detalle sintético de los principios de la guerra: Su exposición y conceptualización; la división general de los principios de la guerra; influencia de la técnica en la aplicación de los principios.

Una serie de constataciones interesantes fueron hechas por el general Sánchez Hernández. De aquéllas reproducimos las siguientes citas:

"La obtención del éxito ha obligado siempre a la práctica de la maniobra, cuya combinación de fuegos y movimientos obedece al análisis de la misión por cumplir, de la situación general del enemigo, del terreno en que se opera y de los medios de que se dispone, interviniendo directamente en este último factor el rendimiento técnico del armamento y de los materiales.

"Los grandes capitanes siempre han buscado hacer una guerra rápida, corta y decisiva. En general, puede afirmarse que este ha sido el desiderátum de todos los tiempos; la guerra relámpago, como hoy se dice, la encontramos en algunas campañas de Condé, Federico II, el Mariscal de Sajonia y Napoleón, claro está, los factores velocidad y masa en relación con cada época. En la cantidad de movimiento de infantes y dragones, comparada con la de los ingenios motorizados, no hay que olvidar el otro factor, la masa, la de los efectivos desplazados, así como sus necesidades de todo gé-

nero, que precisa satisfacer y los obstáculos creados, para vencerlos en cada caso.

"Las guerras siempre han tenido un carácter totalitario; pero errores de concepto hicieron que en sus comienzos no adquiriesen la forma aguda de nuestros días, máxime si tenemos en cuenta el poder destructor del armamento moderno. Preocupados los grandes capitanes por hacer una guerra rápida y decisiva, lógico es suponer que pretendieran realizarla utilizando la totalidad de los medios a su alcance; pero el concepto que se ha tenido de los medios disponibles o, mejor dicho, utilizables, ha variado a través de la vida de los pueblos.

"En un principio, se creyó que la fuerza enemiga radicaba precisamente en la persona del monarca, y por ello los esfuerzos se encaminaban a apoderarse de él para imponer después las condiciones de paz.

"Más tarde, las riquezas del Estado o país enemigo, particularmente en metálico y obras de arte, constituyeron el objetivo militar de las guerras, y como esas riquezas se guardaban en las ciudades, el ataque y la defensa de las plazas fue primordial.

"Todavía evolucionó este concepto y se estimó que bastaba la captura de la capital del Estado para acarrear la rendición del enemigo; tal época fue aquella en que el objetivo geográfico era el principal. La guerra adquirió entonces un carácter especial, pues se trataba de atacar y defender las plazas fuertes, desarrollándose la fortificación permanente en alto grado.

"Posteriormente se llegó a la conclusión de que las fuerzas armadas enemigas deberían constituir el objetivo esencial de las guerras. La guerra se hizo de ejército a ejército y apareció en todas sus formas el arte militar.

"En nuestros días la constitución de los ejércitos a base de conscripción, el concepto bien establecido de la nación en armas y el gran desarrollo de la industria y del comercio han hecho que la guerra total comprenda hasta las regiones más apartadas de los beligerantes y aun de los neutrales, ya que por los progresos maravillosos de la ciencia el armamento en uso no encuentra barreras inexpugnables en tierra, aire o mar, para descargar sus golpes.

"Verdad es que el armamento es un factor de capital importancia, pero también es cierto que no es solo ni el único, puesto que los factores de la naturaleza suelen ser, en ocasiones, preponderantes. Sobre el particular conviene meditar profundamente acerca del ejemplo que el pueblo de la URSS nos brinda: por su fuerza moral incomparable; lógico por la extensión y riqueza de su territorio y supremo por la ciencia y el arte en la conducción de las operaciones, de parte de su Alto Mando".

Finalmente, el general Sánchez Hernández, dijo estas palabras:

"Un patriotismo sincero, de buena ley, más profundo que bullicioso, es la base de una buena educación militar. Cuando una nación se prepara seriamente para la guerra, con la voluntad de vencer, da a los estudios militares el desarrollo requerido y hace pasar formalidades al último rango de sus preocupaciones. El conocimiento de los principios fundamentales de la guerra y los procedimientos de combate son familiares a todos sus generales. Sobre todo, los senti-

mientos que los guían los predisponen para practicar una sana estrategia. La nación poseerá una pléyade de jefes sobre los cuales descansará y cuando la hora suene se pasará de un genio excepcional, porque sus cuadros contarán con hombres enérgicos, inteligentes y sólidamente instruidos. El patriotismo constituye y anima a los ejércitos, instruye los cuadros y crea los jefes. Cuando esta virtud comienza a disminuir en una nación, tan sólo tendrá ésta la fuerza militar en apariencia, que se extinguirá al primer choque".

EC Macinal  
28-VIII-1943



Hoy, 28 de agosto 1943.

# SABIOS Y SOLDADOS

EN EL COLEGIO DE MEXICO SE PLANTEA

Por **ALARDO PRATS**

(Redactor de HOY)



El licenciado Daniel Cossío Villegas preside los debates del "Seminario de guerra" organizado por el Colegio de México, en cuyos estudios y deliberaciones participan destacadas figuras de nuestro mundo intelectual y de nuestro Ejército.

UN cordial abrazo entre un hombre civil y otro militar, selló, en la semana pasada, la identidad de inquietudes y propósitos al servicio de una misma empresa: la del estudio sistematizado de los problemas de la guerra en sus múltiples aspectos, desde sus causas determinantes hasta sus consecuencias sociales, políticas y culturales en la paz.

Durante la segunda sesión del "Seminario sobre la guerra", organizado por el Centro de Estudios Sociales del Colegio de México, se presentó en el recinto donde se desarrollan las deliberaciones, el jefe del Estado Mayor, general Tomás

Sánchez Hernández, acompañado de sus ayudantes y de un grupo de jefes y oficiales del Ejército Nacional.

Los impecables uniformes de nuestros soldados, en cuyos pechos esplendían rutilantes condecoraciones, se fundieron en la masa de graves licenciados, profesores y doctores, discretamente vestidos de oscuro, en torno a una amplia mesa abrumada de papeles y fichas bibliográficas.

La discusión iba a comenzar. Mas antes de que el licenciado Daniel Cossío Villegas abriera la sesión, ante el impresionante concurso de los estudiosos allí reunidos, el ilustre escritor y director del Colegio de México, licenciado Alfonso Reyes, y el general Tomás Sánchez Hernández, cambiaron un abrazo simbólico: el abrazo de unión entre las Armas y las Letras.

Dos prominentes representantes, del brazo armado de la patria uno y del fuero invencible del espíritu el otro, subrayaban de esta sencilla manera la feliz conjunción de un esfuerzo común, en el que participan con igual tesonero empeño, soldados y hombres de letras, generales y hombres de toga.

## LA APORTACION DEL PENSAMIENTO MEXICANO

El hecho, por desusado, en nuestros

medios, merece ser señalado con piedra blanca. Entre los acontecimientos de la vida nacional, los de esta clase suelen pasar, por desgracia, inadvertidos. La espectacularidad de una reunión de sabios, congregados para estudiar y discutir los problemas más fundamentales que la Humanidad tiene planteados en la presente hora, no ofrece ciertamente especiales brillos, que puedan servir de aliciente a la expectación pública.

Sobre esta clase de empresas suele extenderse habitualmente una tupida cortina de indiferencia. Habrá que proclamar, sin embargo, que el esfuerzo del Centro de Estudios Sociales del Colegio de México, al iniciar su "Seminario colectivo sobre la guerra", rinde a la patria un gran servicio.

Veintitrés mil gentes en Norteamérica están dedicadas al estudio de los problemas de la guerra y de la postguerra. Unas con fines pragmáticos—políticos, sociales y económicos—inmediatos, otras a título meramente especulativo.

En todos los núcleos dirigentes de las naciones del mundo, se advierte en fun-

ción activa la inquietud de estudiar a fondo las causas de la catástrofe que aflige indistinta y directamente a todas las colectividades organizadas. Esta inquietud se refleja en mil y una formas de expresión y de colaboración a la gran obra de sistematizar razones históricas, políticas, sociales y económicas, relacionadas con la guerra, con los ingentes problemas de la paz.

México no podía permanecer como una excepción, al margen de este gran movimiento intelectual, que se anticipa con sus previsiones y orientaciones a las exigencias de un próximo futuro.

El Centro de Estudios Sociales del Colegio de México, al organizar su Seminario sobre la Guerra, se dispone a aportar una amplia y generosa contribución del pensamiento mexicano al planteamiento y solución de los problemas de la guerra y de la paz.

## PROBLEMAS DE LA GUERRA Y DE LA PAZ

Alfonso Reyes y Daniel Cossío Vi-

La aportación del pensamiento mexicano a las soluciones de los problemas de la paz está siendo elaborada por militares y paisanos. Aquí el jefe del Estado Mayor del Ejército Nacional, general Tomás Sánchez Hernández, aparece leyendo una interesante ponencia en el Seminario sobre la guerra.





# DISCUTEN LA POSTGUERRA

## CIENTIFICAMENTE EL PORVENIR DE LA NACION

llegas, con sus colaboradores del antes citado Centro, en su declaración-programa sobre los fines de las deliberaciones del Colegio de México, los han precisado en los siguientes términos:

"Es difícil encontrar en estos momentos otro tema de estudio que interese por igual a todos los hombres reflexivos, preocupados por el futuro. La experiencia contemporánea está mostrando, aun a los menos atentos, el carácter necesariamente universal, terriblemente destructivo y dolorosamente anacrónico del conflicto y guerrero en el estado técnico y económico de nuestra civilización. Se sospecha que otro conflicto como el presente podría acabar por completo con lo que todavía consideramos como los supuestos de una vida decente y civilizada, o retardar por muy largo tiempo la restauración de nuestras normas sociales. Por eso el estudio de la guerra no es mera expresión de una curiosidad teórica, sino el fundamento previo y necesario de una acción inteligente y enérgica. Con respecto a la guerra, es preciso investigar las causas, analizar objetivamente los efectos, calcular los costos materiales y morales, para poder participar, a pesar de desilusiones y retrocesos, en la larga lucha que abrieron hace tiempo los mejores espíritus, con el ánimo de desterrar por completo esta dolencia.

"Por otra parte, en el orden teórico, el tema de la guerra manifiesta de manera aguda la complejísima naturaleza de todos los fenómenos sociales. La multiplicidad de sus causas y la variedad insospechada de sus consecuencias, no permite quizá puntos de vista simplistas y unilaterales. En todo análisis relativamente profundo de la guerra, confluye, en definitiva, todo el saber acumulado de las ciencias sociales. Es, pues, el estudio de la guerra, un caso típico entre los problemas que requieren la cooperación de especialistas y la investigación colectiva, necesidad cada vez más patente en tales extremos. Economistas, teóricos de la política, sociólogos, psicólogos, demógrafos y aun otros hombres de estudio fuera ya del círculo estricto de la ciencia social, todos pueden aportar conocimientos para la síntesis final. En la medida en que uno de los intereses científicos del Centro de Estudios Sociales es mantener y enseñar esta imprescindible visión de conjunto y la exigencia de coordinar los resultados en las disciplinas particulares, el análisis de este tema puede tener un valor ejemplar de iniciación pedagógica.

"Por último, como las condiciones favorables y positivas de la guerra son las condiciones negativas de la paz, el estudio del fenómeno bélico en sus formas históricas y caracteres estructurales, es el punto de partida indispensable de todo proyecto para la realización pacífica y estable del mundo. El Centro de Estudios Sociales espera, pues, que los conocimientos adquiridos en este Seminario, sean útiles para más tarde, cuando puedan organizarse otras reuniones e investigaciones colectivas sobre el tema de la paz y el papel que en su creación y



El eminente escritor Alfonso Reyes y a su derecha el famoso tratadista de Derecho Internacional, doctor Manuel Pedrosa, siguen atentamente el curso del debate a que dió lugar la ponencia del general Tomás Sánchez Hernández. ABAJO: Los profesores Medina Echavarría y Sánchez Sarto; el primero, director del Centro de Estudios Sociales del Colegio de México, durante el desarrollo de una de las sesiones del Seminario sobre la guerra. Las intervenciones de estos dos intelectuales hispanos en los debates han merecido unánimes elogios.





mantenimiento corresponda a las naciones de América."

## LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA MECANIZADA

La tarea señalada en el anterior entrecuadro ha sido iniciada bajo los mejores auspicios.

El Seminario colectivo sobre la guerra ha celebrado dos sesiones. En la primera, el director del Centro de Estudios Sociales y brillante sociólogo, doctor José Medina Echavarría, sometió a discusión una amplísima y bien documentada ponencia, bajo el título "Presentación general de los problemas de la guerra". Su primer capítulo: "Evolución, Función y Tipología", definió el carácter preponderante de la guerra contemporánea—guerra mecanizada—y sus consecuencias sociales.

Ante la imposibilidad de reproducir en esta impresión, ni siquiera fraccionariamente, los principales pasajes de la ponencia del profesor Medina Echavarría, para la orientación de los interesados en estas cuestiones, bastará que transcribamos lo que constituye principal parte enunciativa de su totalidad. Dice así:

"El predominio del avión, del tanque y de las tropas motorizadas, constituye la nota característica y definitiva de este tipo de guerra. ¿Qué hay detrás de todo esto? ¿Qué consecuencias ha traído, visibles unas, previsibles con mayor trabajo otras. La guerra mecanizada puede ser analizada desde diversas perspectivas. Es posible: a) Estudiar sus efectos desde un punto de vista táctico y estratégico; sus alteraciones, por ejemplo, en las concepciones de movilidad y del ataque, de la defensa y de la guerra de posiciones, de los objetivos militares, etc. Esta era la tendencia de los escritos un poco olvidados del general Dohuet y su idea de la "guerra integral". b) Analizar las transformaciones que ha traído a las relaciones de poder entre potencias. El tema, por ejemplo, del poder marítimo y su posible ocaso ante el poder aéreo. La situación de los neutrales y pequeñas potencias incapaces de ofrecer por sí mismos la resistencia mínima necesaria para hacer posible, como antes ocurría, la ayuda de sus aliados más poderosos. En consecuencia, problemas políticos para el futuro, planteados por la nueva técnica, o, c), Examinar la significación sociológica total de esta guerra mecanizada. El punto de partida de todo análisis sociológico de la guerra contemporánea, dejando por el momento de lado los aspectos morales e ideológicos, está en esta ecuación: guerra mecanizada equivale a guerra industrializada. La estrecha dependencia de los elementos bélicos y las fuerzas productoras va mucho más allá de la mera organización industrial y técnica. Me voy a limitar a señalar dos puntos: 1) La relación de esta guerra con la estructura social. 2) Las consecuencias que se derivan para las potencias secundarias, pues están entre sí estrechamente relacionados. A los estudios de Speier (esp. su art. "Class Structure and total war") debemos algunos datos precisos sobre la primera cuestión. Se trata de esto: la guerra mecanizada, no sólo burocratiza y racionaliza cada vez más la organización del Ejército, sino que exige un tipo distinto de combatiente y una valoración mayor del obrero calificado, del técnico y del industrial. Las consecuencias de esto afectan tanto a la selección biológica que produce la guerra como a la reordenación del status, tanto en la sociedad como en el ejército mismo. Hasta el catorce, las guerras



Entre el alumnado del Centro de Estudios Sociales del Colegio de México, figuran algunas señoritas universitarias. Aquí aparecen atentas a las diferentes intervenciones del debate.

gravitaban sobre las capas campesinas, que podían ofrecer una carne de cañón abundante y poco calificada; hoy las armas principales y con mayor porcentaje de mortandad para sus servidores exigen un material humano relativamente selecto y preparado, que va desde el tipo del obrero calificado, al del técnico y el intelectual. ¿Qué efectos colectivos pueden producirse así en los países protagonistas de una guerra mecanizada? ¿Qué consecuencias sociales pueden derivarse de que diversos tipos humanos tomen conciencia de su imprescindible función social?

La eficiencia de un material humano preparado y calificado se multiplica aún mucho más por la necesidad de la actividad de esos hombres en la retaguardia; pues detrás de la guerra mecanizada no está sólo la producción de los aparatos empleados, sino la necesidad de su constante preparación y cuidado. ¿No se encuentran aquí los límites de la guerra mecanizada? "La escasez de la mano de obra calificada y de la inteligencia técnica—sugiere Speier—es probable que produzca una influencia restrictiva sobre la guerra total. De ahora en adelante, ya no es verdad que los tres medios más importantes para la guerra sean dinero, dinero y dinero. Hoy son más bien: mano de obra, materias primas y organización".

La mecanización de la guerra, el estudio de las técnicas psicológicas para provocarla, el carácter multidimensional de los hechos sociales que la engendran, la guerra como la dinámica misma del Estado, la guerra y la política, el estudio sobre la evolución de los nacionalismos y la sistematización de las causas económicas en relación con los conflictos bélicos; la guerra y las ideas; las mitologías de guerra y la naturaleza

humana constituyen otros tantos capítulos de la ponencia del profesor Medina Echavarría.

No ha agotado ciertamente, desde los distintos ángulos en que se sitúa para desarrollar tema de tan vastísima complejidad. Sin embargo, su "Presentación general de los problemas de la guerra" es un análisis de los más clarividentes y agudos sobre la materia objeto de examen, de entre cuantos hayan podido ser formulados en los últimos tiempos, desde el punto de vista filosófico, sociológico y político.

## AL SOCIOLOGO, SUCEDIO UN SOLDADO

En la cátedra del Seminario de la Guerra, al sociólogo Medina Echavarría sucedió un soldado: el general Tomás Sánchez Hernández. "Los principios de la guerra, desde los puntos de vista táctico y estratégico en relación con los progresos de la ciencia", fué el tema de su disertación.

Con el rigor del técnico, el jefe del Estado Mayor precisó las diferentes fases de la evolución del combate y de la batalla, desde la antigüedad hasta nuestros días.

El combate antiguo, la preponderancia de la caballería, la aparición de las armas de fuego, la táctica lineal, el orden oblicuo, el orden mixto, la batalla antigua, la batalla del siglo XVIII, las batallas de la Revolución Francesa y las batallas de la primera guerra mundial, fueron temas estudiados por el general Sánchez Hernández dentro del marco de cada época histórica, con abrumadora copia de erudición y seca objetividad de soldado.

La parte de la ponencia consagrada al estudio de las cuestiones que acaba-

mos de enumerar, es un verdadero prodigio de síntesis histórica, plenamente lograda. El creador de doctrina militar alcanza los más altos puntos de orientación certera, al estudiar los principios de la guerra y los principales factores que en ella actúan: *el hombre, la Naturaleza y el armamento*, y en la definición de los principios de la misma, políticomilitares y militares propiamente dichos.

Algunas de las afirmaciones del jefe del Estado Mayor del Ejército, a este respecto, merecen especial mención, toda vez que definen doctrina militar nacional.

"Los principios políticomilitares—destaca—hacen referencia a la alta dirección de la guerra, en relación con los objetivos nacionales, que la política señala y la guerra trata de lograr, a diferencia de los principios y reglas netamente militares, que atañen exclusivamente a la conducción y al empleo de las tropas y de sus elementos para la batalla o en ella, y aun después de la batalla, a fin de recoger, tan amplia y decisivamente como sea posible, los frutos del triunfo.

"En tal orden de ideas, el primero de tales principios es este: entre lo política y la dirección de la guerra debe haber estrecha concordancia.

"La política y la guerra han de desarrollar sus acciones respectivas de perfecto acuerdo, cumpliendo o tratando de cumplir, la segunda, estricta y exclusivamente las finalidades que la primera señala.

"No se trata de que la política influya en la estrategia pura, interviniendo directamente en la concepción y ejecución de los planes militares. Con cosas coincidentes que no deben estorbarse una a otra, sino completarse. La política señala objetivos y da directivas inspiradas en su orientación general y la dirección militar actúa para su consecución, sin tratar, a su vez, de inmiscuirse para nada en la política.

"El principio de concordancia de la política y la guerra afecta a una ley de la Naturaleza: la armonía.

"La inspiración u orientación de la política no se concreta, en lo que atañe a la guerra, solamente a la acción de las armas, sino que también se muestra en otros asuntos relacionados con la campaña.

"En resumen, el Mando Militar no debe perseguir objetivos que no le hayan sido señalados por la política, ni sobrepasar o alterar las finalidades que ésta se haya propuesto lograr con la acción guerrera, y la política debe asesorarse de aquél para el mejor logro de esas finalidades.

"Otro principio del orden que examinamos, es este: adaptación de los medios al fin.

"Afecta a la organización que se ha de dar al ejército, a la marina y a la aviación, a la defensa de costas y de fronteras, a los aeródromos, a las fábricas de armamento, de material y de productos aplicables a la guerra; trazado de ferrocarriles y carreteras, etc., según las aspiraciones políticas del país de que se trate, sus planes militares, temores o previsiones respecto de posibles adversarios.

"Otro principio de orden políticomilitar, es el siguiente: No basta derrotar al ejército contrario; hay que destruir la moral del país enemigo y quebrantar su voluntad de luchar."

En cuanto a los principios militares propiamente dichos, hace suya la definición de Bonaparte: la guerra es un arte todo de ejecu- (A la página 78)



Un aspecto del salón de conferencias del Colegio de México donde se celebran las deliberaciones del Seminario sobre los problemas de la guerra y de la paz.



# SABIOS Y...

(De la página 32) ción de acción, conducida por un mando único, tanto para concebir como para ejecutar.

Como principios fundamentales o superiores de la guerra, cita: la preponderancia de las fuerzas navales, la sor-



presa, el espíritu ofensivo, la economía de fuerzas, la concentración de medios y el empleo de reservas. Cada uno de estos principios aparecen en la ponencia del general Tomás Sánchez Hernández, cuidadosamente explicados, desde un punto de vista técnico-profesional.

¿Cuáles son las conclusiones del jefe del Estado Mayor del Ejército Nacional, después de analizar tan trascendentales aspectos de la guerra?

He aquí algunas de sus afirmaciones principales, descontadas las de estricto carácter técnico:

Los grandes capitanes siempre han buscado hacer una guerra rápida, corta y decisiva.

Las guerras siempre han tenido un carácter totalitario, pero errores de concepto hicieron que en sus comienzos no adquiriesen la forma aguda de nuestros días, máxime si tenemos en cuenta el poder destructor de su armamento.

Es verdad que el armamento es un factor de capital importancia, pero también es cierto que no es solo, ni el único, puesto que los factores morales y de la Naturaleza suelen ser en ocasiones preponderantes.

Si bien es cierto que la guerra aparece esencialmente como destructora, particularmente por los procedimientos de lucha actualmente empleados, también lo es que constituye una fuente de rápido progreso, ya que la inventiva humana se desarrolla intensamente. Para puntualizar tenemos, entre otras cosas, el estupendo adelanto de la aviación, cuya aplicación en la postguerra ofrecerá a todos los pueblos del mundo sus progresos para aplicarlos al establecimiento de una vida mejor en todos sus aspectos.

La resolución es la facultad especial que permite al hombre nacido para mandar, el tomar su partido con pleno conocimiento de causa, analizando rápidamente los elementos conocidos y tomando su decisión sin vacilaciones ni temores por peligros misteriosos. La resolución no supone únicamente una inteligencia lúcida y enérgica, sino que es necesario también tener imaginación e inventiva.

Un patriotismo sincero, de buena ley, más profundo que bullicioso, es la base de una buena educación militar.

Cuando una nación se prepara seriamente para la guerra, con la voluntad de vencer, da a los estudios militares el desarrollo requerido y hace pasar formalidades al último rango de sus preocupaciones. El conocimiento de los principios fundamentales de la guerra y los procedimientos de combate, son familiares a todos sus generales. Sobre todo, los sentimientos que los guían, los predisponen para practicar una sana estrategia. La nación poseerá una pléyade de jefes, sobre los cuales descansará y, cuando la hora suene, se pasará de un genio excepcional, porque sus cuadros contarán con hombres enérgicos, inteligentes y sólidamente instruidos.

El patriotismo constituye y anima a los ejércitos, instruye los cuadros y crea los jefes. Cuando esta virtud comienza a disminuir en una nación, tan sólo tendrá ésta la fuerza militar en apariencia, que se extinguirá al primer choque.



Hoy, 28 de agosto 1943.

# SABIOS Y SOLDADOS

EN EL COLEGIO DE MEXICO SE PLANTEA

Por **ALARDO PRATS**

(Redactor de HOY)

Sánchez Hernández, acompañado de sus ayudantes y de un grupo de jefes y oficiales del Ejército Nacional.

Los impecables uniformes de nuestros soldados, en cuyos pechos esplendían rutilantes condecoraciones, se fundieron en la masa de graves licenciados, profesores y doctores, discretamente vestidos de oscuro, en torno a una amplia mesa abrumada de papeles y fichas bibliográficas.

La discusión iba a comenzar. Mas antes de que el licenciado Daniel Cossío Villegas abriera la sesión, ante el impresionante concurso de los estudiosos allí reunidos, el ilustre escritor y director del Colegio de México, licenciado Alfonso Reyes, y el general Tomás Sánchez Hernández, cambiaron un abrazo simbólico: el abrazo de unión entre las Armas y las Letras.

Dos prominentes representantes, del brazo armado de la patria uno y del fuero invencible del espíritu el otro, subrayaban de esta sencilla manera la feliz conjunción de un esfuerzo común, en el que participan con igual tesonero empeño, soldados y hombres de letras, generales y hombres de toga.

## LA APORTACION DEL PENSAMIENTO MEXICANO

El hecho, por desusado, en nuestros

medios, merece ser señalado con piedra blanca. Entre los acontecimientos de la vida nacional, los de esta clase suelen pasar, por desgracia, inadvertidos. La espectacularidad de una reunión de sabios, congregados para estudiar y discutir los problemas más fundamentales que la Humanidad tiene planteados en la presente hora, no ofrece ciertamente especiales brillos, que puedan servir de aliciente a la expectación pública.

Sobre esta clase de empresas suele extenderse habitualmente una tupida cortina de indiferencia. Habrá que proclamar, sin embargo, que el esfuerzo del Centro de Estudios Sociales del Colegio de México, al iniciar su "Seminario colectivo sobre la guerra", rinde a la patria un gran servicio.

Veintitrés mil gentes en Norteamérica están dedicadas al estudio de los problemas de la guerra y de la postguerra. Unas con fines pragmáticos—políticos, sociales y económicos—inmediatos, otras a título meramente especulativo.

En todos los núcleos dirigentes de las naciones del mundo, se advierte en fun-

ción activa la inquietud de estudiar a fondo las causas de la catástrofe que aflige indistinta y directamente a todas las colectividades organizadas. Esta inquietud se refleja en mil y una formas de expresión y de colaboración a la gran obra de sistematizar razones históricas, políticas, sociales y económicas, relacionadas con la guerra, con los ingentes problemas de la paz.

México no podía permanecer como una excepción, al margen de este gran movimiento intelectual, que se anticipa con sus previsiones y orientaciones a las exigencias de un próximo futuro.

El Centro de Estudios Sociales del Colegio de México, al organizar su Seminario sobre la Guerra, se dispone a aportar una amplia y generosa contribución del pensamiento mexicano al planteamiento y solución de los problemas de la guerra y de la paz.

## PROBLEMAS DE LA GUERRA Y DE LA PAZ

Alfonso Reyes y Daniel Cossío Vi-

El licenciado Daniel Cossío Villegas preside los debates del "Seminario de guerra" organizado por el Colegio de México, en cuyos estudios y deliberaciones participan destacadas figuras de nuestro mundo intelectual y de nuestro Ejército.

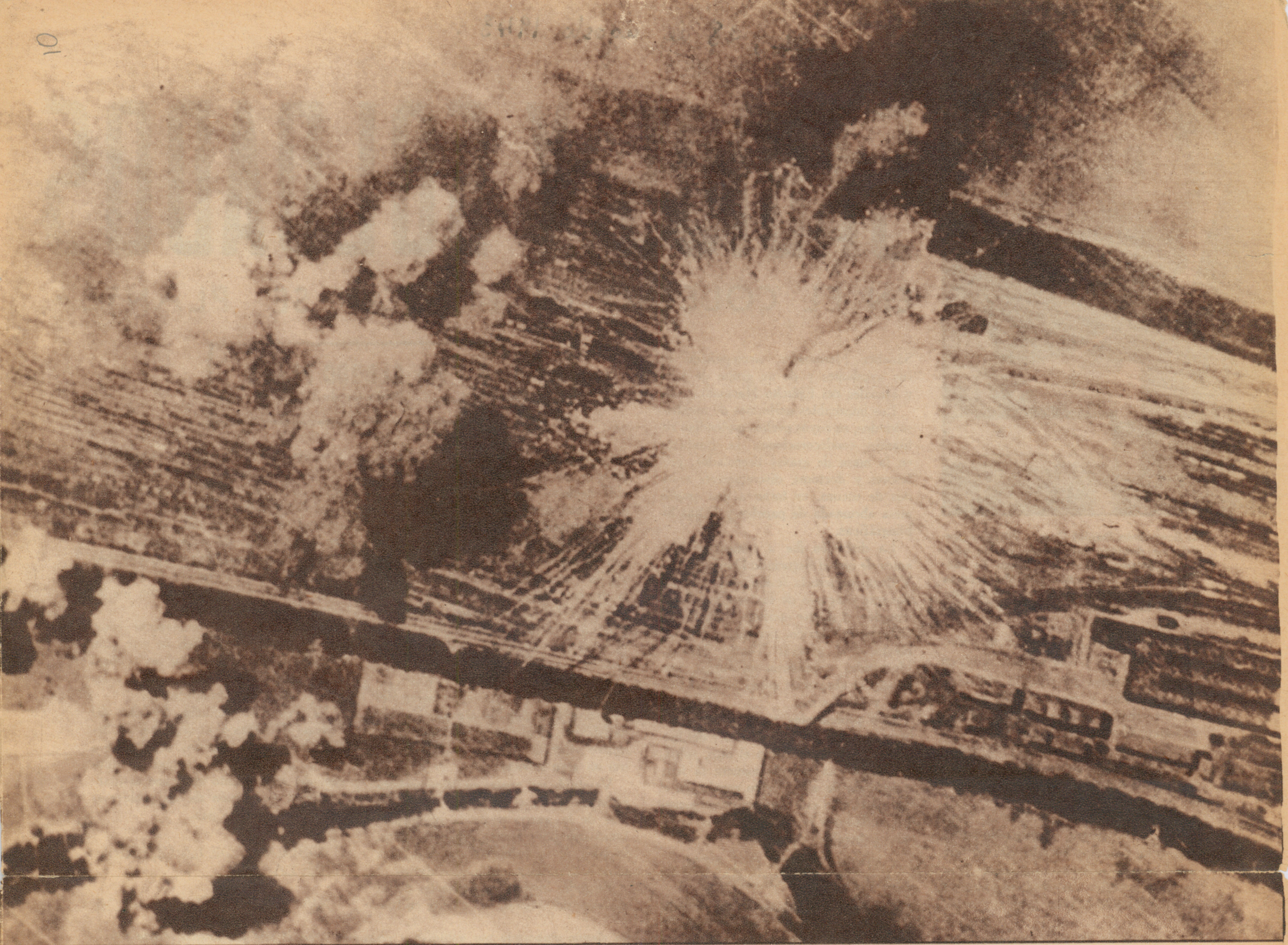
UN cordial abrazo entre un hombre civil y otro militar, selló, en la semana pasada, la identidad de inquietudes y propósitos al servicio de una misma empresa: la del estudio sistematizado de los problemas de la guerra en sus múltiples aspectos, desde sus causas determinantes hasta sus consecuencias sociales, políticas y culturales en la paz.

Durante la segunda sesión del "Seminario sobre la guerra", organizado por el Centro de Estudios Sociales del Colegio de México, se presentó en el recinto donde se desarrollan las deliberaciones, el jefe del Estado Mayor, general Tomás

La aportación del pensamiento mexicano a las soluciones de los problemas de la paz está siendo elaborada por militares y paisanos. Aquí el jefe del Estado Mayor del Ejército Nacional, general Tomás Sánchez Hernández, aparece leyendo una interesante ponencia en el Seminario sobre la guerra.







## ¡BLANCO DIRECTO!

Una bomba del primer ataque aéreo a Roma, el 19 de julio, lanza al aire, a cientos de metros, los fragmentos de lo que fué probablemente un depósito de municiones dispuestas a ser embarcadas al frente en los ferrocarriles Littoria, de Roma. Esta maravillosa fotografía da a entender los motivos por los que Badoglio ahora,

ha iniciado gestiones para declarar a Roma ciudad abierta: la precisión absoluta y maravillosa de los bombarderos de los aliados.—Abajo: Sobre un fondo paradisíaco de nubes y sol, ante la majestuosa calma de la Naturaleza, sesenta aves negras rugen sordamente en su vuelo de muerte hacia Kiel y Wilhelmshaven, Alemania, cumpliendo una misión destructiva. Son sesenta bombarderos B-70, norteamericanos, que en la batalla consiguiente echaron abajo 104 aviones germanos. (INS).





# DISCUTEN LA POSTGUERRA

## CIENTIFICAMENTE EL PORVENIR DE LA NACION

llegas, con sus colaboradores del antes citado Centro, en su declaración-programa sobre los fines de las deliberaciones del Colegio de México, los han precisado en los siguientes términos:

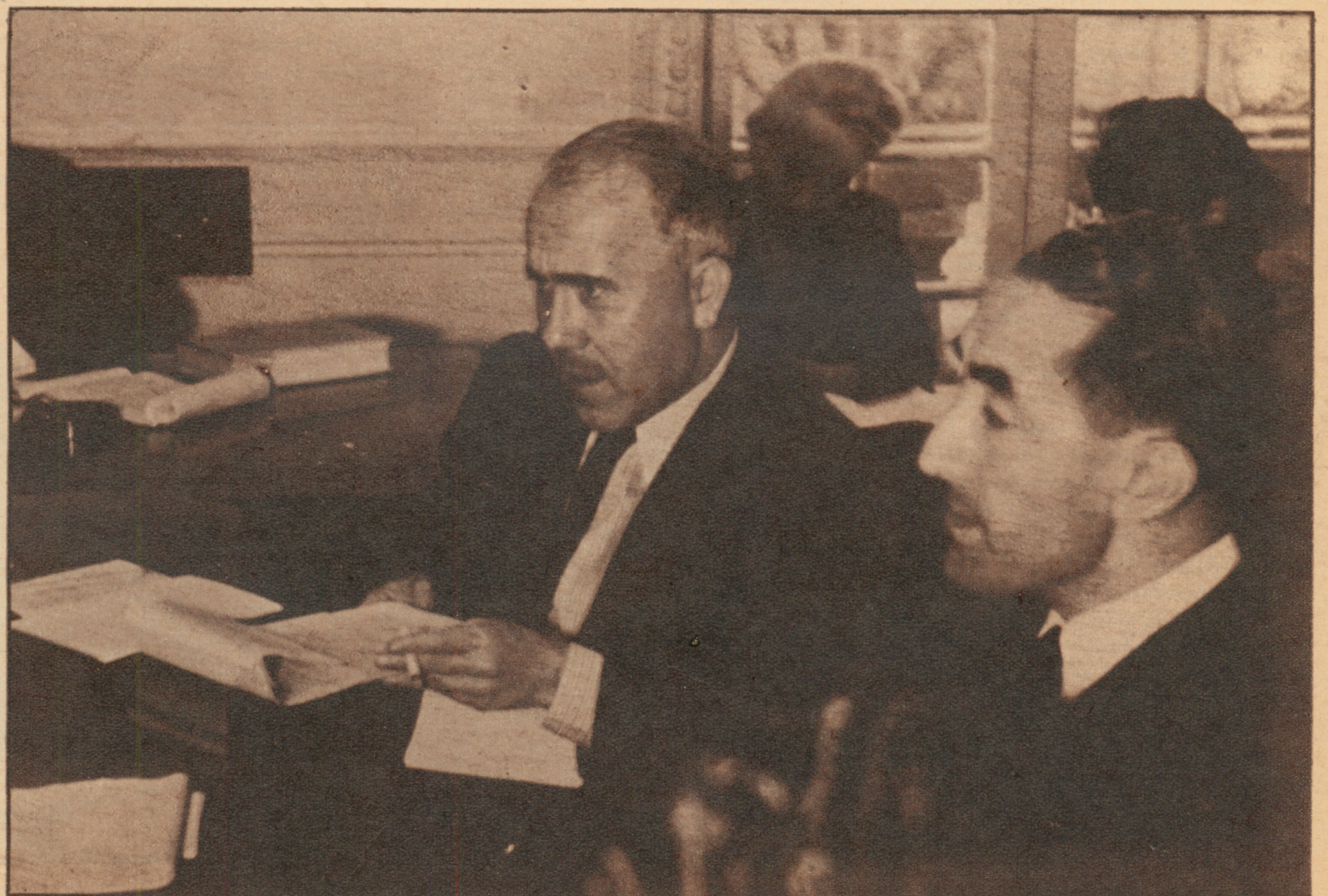
"Es difícil encontrar en estos momentos otro tema de estudio que interese por igual a todos los hombres reflexivos, preocupados por el futuro. La experiencia contemporánea está mostrando, aun a los menos atentos, el carácter necesariamente universal, terriblemente destructivo y dolorosamente anacrónico del conflicto guerrero en el estado técnico y económico de nuestra civilización. Se sospecha que otro conflicto como el presente podría acabar por completo con lo que todavía consideramos como los supuestos de una vida decente y civilizada, o retardar por muy largo tiempo la restauración de nuestras normas sociales. Por eso el estudio de la guerra no es mera expresión de una curiosidad teórica, sino el fundamento previo y necesario de una acción inteligente y enérgica. Con respecto a la guerra, es preciso investigar las causas, analizar objetivamente los efectos, calcular los costos materiales y morales, para poder participar, a pesar de desilusiones y retrocesos, en la larga lucha que abrieron hace tiempo los mejores espíritus, con el ánimo de desterrar por completo esta dolencia.

"Por otra parte, en el orden teórico, el tema de la guerra manifiesta de manera aguda la complejísima naturaleza de todos los fenómenos sociales. La multiplicidad de sus causas y la variedad insospechada de sus consecuencias, no permite quizá puntos de vista simplistas y unilaterales. En todo análisis relativamente profundo de la guerra, confluencia, en definitiva, todo el saber acumulado de las ciencias sociales. Es, pues, el estudio de la guerra, un caso típico entre los problemas que requieren la cooperación de especialistas y la investigación colectiva, necesidad cada vez más patente en tales extremos. Economistas, teóricos de la política, sociólogos, psicólogos, demógrafos y aun otros hombres de estudio fuera ya del círculo estricto de la ciencia social, todos pueden aportar conocimientos para la síntesis final. En la medida en que uno de los intereses científicos del Centro de Estudios Sociales es mantener y enseñar esta imprescindible visión de conjunto y la exigencia de coordinar los resultados en las disciplinas particulares, el análisis de este tema puede tener un valor ejemplar de iniciación pedagógica.

"Por último, como las condiciones favorables y positivas de la guerra son las condiciones negativas de la paz, el estudio del fenómeno bélico en sus formas históricas y caracteres estructurales, es el punto de partida indispensable de todo proyecto para la realización pacífica y estable del mundo. El Centro de Estudios Sociales espera, pues, que los conocimientos adquiridos en este Seminario, sean útiles para más tarde, cuando puedan organizarse otras reuniones e investigaciones colectivas sobre el tema de la paz y el papel que en su creación y



El eminente escritor Alfonso Reyes y a su derecha el famoso tratadista de Derecho Internacional, doctor Manuel Pedrosa, siguen atentamente el curso del debate a que dió lugar la ponencia del general Tomás Sánchez Hernández. ABAJO: Los profesores Medina Echavarría y Sánchez Sarto; el primero, director del Centro de Estudios Sociales del Colegio de México, durante el desarrollo de una de las sesiones del Seminario sobre la guerra. Las intervenciones de estos dos intelectuales hispanos en los debates han merecido unánimes elogios.





mantenimiento corresponda a las naciones de América."

## LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA MECANIZADA

La tarea señalada en el anterior entrecuadro ha sido iniciada bajo los mejores auspicios.

El Seminario colectivo sobre la guerra ha celebrado dos sesiones. En la primera, el director del Centro de Estudios Sociales y brillante sociólogo, doctor José Medina Echavarría, sometió a discusión una amplísima y bien documentada ponencia, bajo el título "Presentación general de los problemas de la guerra". Su primer capítulo: "Evolución, Función y Tipología", definió el carácter preponderante de la guerra contemporánea—guerra mecanizada—y sus consecuencias sociales.

Ante la imposibilidad de reproducir en esta impresión, ni siquiera fraccionariamente, los principales pasajes de la ponencia del profesor Medina Echavarría, para la orientación de los interesados en estas cuestiones, bastará que transcribamos lo que constituye principal parte enunciativa de su totalidad. Dice así:

"El predominio del avión, del tanque y de las tropas motorizadas, constituye la nota característica y definitoria de este tipo de guerra. ¿Qué hay detrás de todo esto? ¿Qué consecuencias ha traído, visibles unas, previsibles con mayor trabajo otras. La guerra mecanizada puede ser analizada desde diversas perspectivas. Es posible: a) Estudiar sus efectos desde un punto de vista táctico y estratégico; sus alteraciones, por ejemplo, en las concepciones de movilidad y del ataque, de la defensa y de la guerra de posiciones, de los objetivos militares, etc. Esta era la tendencia de los escritos un poco olvidados del general Dohuet y su idea de la "guerra integral". b) Analizar las transformaciones que ha traído a las relaciones de poder entre potencias. El tema, por ejemplo, del poder marítimo y su posible ocaso ante el poder aéreo. La situación de los neutrales y pequeñas potencias incapaces de ofrecer por sí mismos la resistencia mínima necesaria para hacer posible, como antes ocurría, la ayuda de sus aliados más poderosos. En consecuencia, problemas políticos para el futuro, planteados por la nueva técnica, o, c), Examinar la significación sociológica total de esta guerra mecanizada. El punto de partida de todo análisis sociológico de la guerra contemporánea, dejando por el momento de lado los aspectos morales e ideológicos, está en esta ecuación: guerra mecanizada equivale a guerra industrializada. La estrecha dependencia de los elementos bélicos y las fuerzas productoras va mucho más allá de la mera organización industrial y técnica. Me voy a limitar a señalar dos puntos: 1) La relación de esta guerra con la estructura social. 2) Las consecuencias que se derivan para las potencias secundarias, pues están entre sí estrechamente relacionados. A los estudios de Speier (esp. su art. "Class Structure and total war") debemos algunos datos precisos sobre la primera cuestión. Se trata de esto: la guerra mecanizada, no sólo burocratiza y racionaliza cada vez más la organización del Ejército, sino que exige un tipo distinto de combatiente y una valoración mayor del obrero calificado, del técnico y del industrial. Las consecuencias de esto afectan tanto a la selección biológica que produce la guerra como a la reordenación del status, tanto en la sociedad como en el ejército mismo. Hasta el catorce, las guerras



Entre el alumnado del Centro de Estudios Sociales del Colegio de México, figuran algunas señoritas universitarias. Aquí aparecen atentas a las diferentes intervenciones del debate.

gravitaban sobre las capas campesinas, que podían ofrecer una carne de cañón abundante y poco calificada; hoy las armas principales y con mayor porcentaje de mortandad para sus servidores exigen un material humano relativamente selecto y preparado, que va desde el tipo del obrero calificado, al del técnico y el intelectual. ¿Qué efectos colectivos pueden producirse así en los países protagonistas de una guerra mecanizada? ¿Qué consecuencias sociales pueden derivarse de que diversos tipos humanos tomen conciencia de su imprescindible función social?

La eficiencia de un material humano preparado y calificado se multiplica aún mucho más por la necesidad de la actividad de esos hombres en la retaguardia; pues detrás de la guerra mecanizada no está sólo la producción de los aparatos empleados, sino la necesidad de su constante preparación y cuidado. ¿No se encuentran aquí los límites de la guerra mecanizada? "La escasez de la mano de obra calificada y de la inteligencia técnica—sugiere Speier—es probable que produzca una influencia restrictiva sobre la guerra total. De ahora en adelante, ya no es verdad que los tres medios más importantes para la guerra sean dinero, dinero y dinero. Hoy son más bien: mano de obra, materias primas y organización".

La mecanización de la guerra, el estudio de las técnicas psicológicas para provocarla, el carácter multidimensional de los hechos sociales que la engendran, la guerra como la dinámica misma del Estado, la guerra y la política, el estudio sobre la evolución de los nacionalismos y la sistematización de las causas económicas en relación con los conflictos bélicos; la guerra y las ideas; las mitologías de guerra y la naturaleza

humana constituyen otros tantos capítulos de la ponencia del profesor Medina Echavarría.

No ha agotado ciertamente, desde los distintos ángulos en que se sitúa para desarrollar tema de tan vastísima complejidad. Sin embargo, su "Presentación general de los problemas de la guerra" es un análisis de los más clarividentes y agudos sobre la materia objeto de examen, de entre cuantos hayan podido ser formulados en los últimos tiempos, desde el punto de vista filosófico, sociológico y político.

## AL SOCIOLOGO, SUCEDIO UN SOLDADO

En la cátedra del Seminario de la Guerra, al sociólogo Medina Echavarría sucedió un soldado: el general Tomás Sánchez Hernández. "Los principios de la guerra, desde los puntos de vista táctico y estratégico en relación con los progresos de la ciencia", fué el tema de su disertación.

Con el rigor del técnico, el jefe del Estado Mayor precisó las diferentes fases de la evolución del combate y de la batalla, desde la antigüedad hasta nuestros días.

El combate antiguo, la preponderancia de la caballería, la aparición de las armas de fuego, la táctica lineal, el orden oblicuo, el orden mixto, la batalla antigua, la batalla del siglo XVIII, las batallas de la Revolución Francesa y las batallas de la primera guerra mundial, fueron temas estudiados por el general Sánchez Hernández dentro del marco de cada época histórica, con abrumadora copia de erudición y seca objetividad de soldado.

La parte de la ponencia consagrada al estudio de las cuestiones que acaba-



Un aspecto del salón de conferencias del Colegio de México donde se celebran las deliberaciones del Seminario sobre los problemas de la guerra y de la paz.

mos de enumerar, es un verdadero prodigio de síntesis histórica, plenamente lograda. El creador de doctrina militar alcanza los más altos puntos de orientación certera, al estudiar los principios de la guerra y los principales factores que en ella actúan: *el hombre, la Naturaleza y el armamento*, y en la definición de los principios de la misma, políticomilitares y militares propiamente dichos.

Algunas de las afirmaciones del jefe del Estado Mayor del Ejército, a este respecto, merecen especial mención, toda vez que definen doctrina militar nacional.

"Los principios políticomilitares—destaca—hacen referencia a la alta dirección de la guerra, en relación con los objetivos nacionales, que la política señala y la guerra trata de lograr, a diferencia de los principios y reglas netamente militares, que atañen exclusivamente a la conducción y al empleo de las tropas y de sus elementos para la batalla o en ella, y aun después de la batalla, a fin de recoger, tan amplia y decisivamente como sea posible, los frutos del triunfo.

"En tal orden de ideas, el primero de tales principios es este: entre lo político y la dirección de la guerra debe haber estrecha concordancia.

"La política y la guerra han de desarrollar sus acciones respectivas de perfecto acuerdo, cumpliendo o tratando de cumplir, la segunda, estricta y exclusivamente las finalidades que la primera señala.

"No se trata de que la política influya en la estrategia pura, interviniendo directamente en la concepción y ejecución de los planes militares. Con cosas coincidentes que no deben estorbarse una a otra, sino completarse. La política señala objetivos y da directivas inspiradas en su orientación general y la dirección militar actúa para su consecución, sin tratar, a su vez, de inmiscuirse para nada en la política.

"El principio de concordancia de la política y la guerra afecta a una ley de la Naturaleza: la armonía.

"La inspiración u orientación de la política no se concreta, en lo que atañe a la guerra, solamente a la acción de las armas, sino que también se muestra en otros asuntos relacionados con la campaña.

"En resumen, el Mando Militar no debe perseguir objetivos que no le hayan sido señalados por la política, ni sobrepasar o alterar las finalidades que ésta se haya propuesto lograr con la acción guerrera, y la política debe asesorarse de aquél para el mejor logro de esas finalidades.

"Otro principio del orden que examinamos, es este: adaptación de los medios al fin.

"Afecta a la organización que se ha de dar al ejército, a la marina y a la aviación, a la defensa de costas y de fronteras, a los aeródromos, a las fábricas de armamento, de material y de productos aplicables a la guerra; trazo de ferrocarriles y carreteras, etc., según las aspiraciones políticas del país de que se trate, sus planes militares, temores o previsiones respecto de posibles adversarios.

"Otro principio de orden político-militar, es el siguiente: No basta derrotar al ejército contrario; hay que destruir la moral del país enemigo y quebrantar su voluntad de luchar."

En cuanto a los principios militares propiamente dichos, hace suya la definición de Bonaparte: la guerra es un arte todo de ejecu- (A la página 78)



# SABIOS Y...

(De la página 32) ción de acción, conducida por un mando único, tanto para concebir como para ejecutar.

Como principios fundamentales o superiores de la guerra, cita: la preponderancia de las fuerzas navales, la sor-



presa, el espíritu ofensivo, la economía de fuerzas, la concentración de medios y el empleo de reservas. Cada uno de estos principios aparecen en la ponencia del general Tomás Sánchez Hernández, cuidadosamente explicados, desde un punto de vista técnico-profesional.

¿Cuáles son las conclusiones del jefe del Estado Mayor del Ejército Nacional, después de analizar tan trascendentales aspectos de la guerra?

He aquí algunas de sus afirmaciones principales, descontadas las de estricto carácter técnico:

Los grandes capitanes siempre han buscado hacer una guerra rápida, corta y decisiva.

Las guerras siempre han tenido un carácter totalitario, pero errores de concepto hicieron que en sus comienzos no adquiriesen la forma aguda de nuestros días, máxime si tenemos en cuenta el poder destructor de su armamento.

Es verdad que el armamento es un factor de capital importancia, pero también es cierto que no es solo, ni el único, puesto que los factores morales y de la Naturaleza suelen ser en ocasiones preponderantes.

Si bien es cierto que la guerra aparece esencialmente como destructora, particularmente por los procedimientos de lucha actualmente empleados, también lo es que constituye una fuente de rápido progreso, ya que la inventiva humana se desarrolla intensamente. Para puntualizar tenemos, entre otras cosas, el estupendo adelanto de la aviación, cuya aplicación en la postguerra ofrecerá a todos los pueblos del mundo sus progresos para aplicarlos al establecimiento de una vida mejor en todos sus aspectos.

La resolución es la facultad especial que permite al hombre nacido para mandar, el tomar su partido con pleno conocimiento de causa, analizando rápidamente los elementos conocidos y tomando su decisión sin vacilaciones ni temores por peligros misteriosos. La resolución no supone únicamente una inteligencia lúcida y enérgica, sino que es necesario también tener imaginación e inventiva.

Un patriotismo sincero, de buena ley, más profundo que bullicioso, es la base de una buena educación militar.

Cuando una nación se prepara seriamente para la guerra, con la voluntad de vencer, da a los estudios militares el desarrollo requerido y hace pasar formalidades al último rango de sus preocupaciones. El conocimiento de los principios fundamentales de la guerra y los procedimientos de combate, son familiares a todos sus generales. Sobre todo, los sentimientos que los guían, los predisponen para practicar una sana estrategia. La nación poseerá una pléyade de jefes, sobre los cuales descansará y, cuando la hora suene, se pasará de un genio excepcional, porque sus cuadros contarán con hombres enérgicos, inteligentes y sólidamente instruidos.

El patriotismo constituye y anima a los ejércitos, instruye los cuadros y crea los jefes. Cuando esta virtud comienza a disminuir en una nación, tan sólo tendrá ésta la fuerza militar en apariencia, que se extinguirá al primer choque.



# DOS INTERESANTES PONENCIAS SERAN DISCUTIDAS EN EL COLEGIO DE MEXICO

"Las Causas Demográficas de la Guerra" del Lic. Loyo y "La Disponibilidad de las Materias Primas" del Señor Chavarria

"Las Causas Demográficas de la Guerra" y "La Disponibilidad de las Materias Primas" son los temas de las ponencias que hoy martes, a las 18 horas, se discutirán en el Seminario sobre la Guerra, en el Colegio de México. La reunión de hoy es la cuarta sesión y se espera que como las anteriores tendrá el mejor éxito.

"Las Causas Demográficas de la Guerra" es una ponencia que suscribe el señor licenciado Gilberto Loyo, y que ha sido ya repartida entre los miembros del Seminario. La segunda es del señor Manuel Chavarria, quien esta tarde hará una exposición verbal de la misma.

## LA PONENCIA DEL SR. LOYO

La ponencia sobre "Las Causas Demográficas de la Guerra" es una amplia exposición que estudia con toda minuciosidad el aspecto sociológico de aquella cuestión. De manera atinada, el autor analiza las condiciones demográficas en que se encontraban los países beligerantes de Europa al estallar el actual conflicto. Hace el señor Loyo un estudio comparativo de sociólogos y economistas reputados, como Savorgnan y Eduardo Rosset, para plantear el aspecto demográfico de esta Segunda Guerra Mundial.

Las razones que apoyan su tesis son las siguientes:

1.—Muchos casos de sobrepoblación real en algunas regiones de Europa occidental y central, antes de la guerra actual, se podrían haber resuelto por medio de colonización interior y de industrialización, si esos países hubieran tenido sinceramente el propósito de resolverlos y si al mismo tiempo hubieran encontrado ayuda de parte de los países "satisfechos".

2.—Los países de cultura de tipo occidental, que tenían, o que creían tener, excedentes de población y, por lo tanto, que en su interior tenían, o creían tener, una presión demográfica en la que pretendían fundar sus ambiciones y actos de expansión territorial, no aplicaron, ni trataron de aplicar sinceramente, una política económica de colonización con sus nacionales, para descargar sus excedentes, reales o supuestos, de población. (Alemania antes de la Guerra Mundial I, Italia y el Japón).

3.—Por una parte, la capacidad de producción por los progresos técnicos ha venido creciendo considerablemente y, por otra parte, no es razonable esperar que se detenga el fuerte des-

censo de la natalidad de los países de civilización de tipo occidental mientras subsistan los parámetros históricos de esta época.

## CONCLUSIONES

Las conclusiones a que llega el ponente señor Loyo son las siguientes:

1.—Si no hay realmente en un país una sobrepoblación relativa, el sentimiento de sobrepoblación podrá ser un factor de orden psicológico, más o menos importante, pero no un factor demográfico.

2.—Si hay efectivamente en un país una sobrepoblación relativa, cristalizada o no en sentimientos de cualquier intensidad, esa sobrepoblación relativa podría ser un factor coadyuvante, de escasa significación en la producción de la guerra, si el país relativamente sobrepoblado es de civilización de tipo occidental y, por esto, se halla más o menos próximo a una situación estacionaria de su población, por el descenso de la natalidad no compensado por una reducción proporcional de la mortalidad.

3.—En países que tengan una organización económica fundamental, como la que prevalecía en el Occidente europeo en agosto de 1939, los pequeños problemas de sobrepoblación relativa que no alcancen importancia nacional pueden tener solución superando, lo que sería difícil, los obstáculos creados naturalmente por esa organización, y los problemas de sobrepoblación relativa que afecten a todo el país o a su mayor parte, no tendrán solución. Las potencias del Occidente europeo y el Japón no tenían en 1939 problemas de sobrepoblación relativa de esta última clase.

4.—Si después de esta guerra subsisten organizaciones económicas que en lo fundamental sean como las que prevalecían en el Occidente europeo en agosto de 1939, deberían aplicarse, en la mayor escala internacional que fuera posible, medidas que alivien los desequilibrios demográficos de sobrepoblación relativa, que no podrán ser suprimidos.

5.—Esas medidas de política económica, de mayor o menor

alcance internacional, para mejorar en lo posible la distribución de la población en el mundo, podrán beneficiar a los países llamados de América Latina, acelerando su desarrollo económico y cultural y asegurando en lo posible su continuidad histórica. Esta excelente oportunidad de potenciamiento demográfico no debe ser desaprovechada.

6.—Esas medidas podrán reducir un poco el ritmo de marcha de la decadencia demográfica de los Estados Unidos, Canadá y Australia, y quizás el de algunos países de la Europa occidental.

7.—El vigoroso desarrollo demográfico de la URSS antes de esta guerra, y que es razonable prever que se reanudará después cada vez más importante en la economía y en la política del mundo. El peso demográfico de China y de la India sólo podría ser importante en el conjunto mundial si se realizaran progresos o transformaciones importantes o básicos en la organización económica y social de esos países.

8.—Si la nueva organización económica y política del mundo es fundamentalmente semejante a la de 1939, la decadencia demográfica de Inglaterra, y sobre todo la de Francia, constituirán factores de desequilibrio económico y político en lo relativo a la conservación de sus imperios coloniales.

9.—Los efectos antiselectivos y las consecuencias demográficas de esta guerra serán mucho más graves, extensos y duraderos (varias generaciones) que los de la guerra anterior.

10.—Las leyes (estadísticas) demográficas de la guerra, obtenidas por la investigación de los fenómenos demográficos en la guerra y la postguerra anteriores, serán fundamentalmente aplicables a esta segunda guerra mundial y a la respectiva postguerra.

Ed Nacional 7-1X-43



Sexta Sesión:

## EFFECTOS SOCIALES DE LA GUERRA

Por el Prof. VICENTE HERRERO

La sexta sesión del Seminario Colectivo sobre la Guerra, celebrada ayer martes bajo los auspicios del Colegio de México, fue dedicada a la ponencia del profesor del Centro de Estudios Sociales, señor Vicente Herrero. La ponencia versó sobre "Los Efectos Sociales de la Guerra". Como las anteriores sesiones, la de ayer no careció de interés dada la importancia del tema y la destacada personalidad del ponente.

El estudio sobre los efectos sociales de la guerra que presentó el profesor Herrero es el más amplio de los seis temas discutidos hasta ahora. Los miembros del Colegio de México recibieron un ejemplar de aquella ponencia que forma un volumen de más de cien páginas.

### EFFECTOS GENERALES Y DEMOGRAFICOS

Tras una amplia introducción para delimitar el tema, la ponencia del profesor Herrero estudia con todo lujo de detalles los efectos generales y demográficos de la guerra. En primer lugar, se enfrenta con la desorganización de la vida social: las "mores" y la criminalidad. Analiza el desarrollo de la actividad estatal, la regimentación de la vida social y la difusión cultural.

En los efectos demográficos el ponente estudia los siguientes aspectos: la mortalidad, la natalidad, la nupcialidad, el divorcio, la emigración. Y estos otros efectos: el desequilibrio en la proporción de sexos y "quintas vacías".

Finalmente, el ponente se extiende sobre los efectos disgénicos y eugénicos de la guerra.

### EFFECTOS SOBRE DIVERSOS ASPECTOS DE LA VIDA SOCIAL

Desarrolla a continuación el profesor Herrero un no menos interesante análisis de estos otros aspectos de los efectos de la guerra sobre la familia: la situación de la misma en la sociedad occidental, su desorganización, la libertad de relaciones sexuales, los nacimientos ilegítimos y las enfermedades venéreas; el "status" de la mujer la delincuencia femenina y la prostitución; los efectos sobre los niños y jóvenes, perturbaciones educativas y emocionales, delincuencia infantil y el llamado "conflicto de las generaciones".

Estudia también el ponente la vida cultural y académica y la vida religiosa.

Entre los efectos sobre algunos otros grupos sociales, el profesor Herrero hace resaltar las clases: el sentimiento de la clase hasta 1939 y la movilidad social en la guerra. Analiza los efectos sobre los llama-

dos grupos minoritarios y su situación en 1939.

Sobre la vida política destaca el disertante las consecuencias políticas generales de la guerra del 14 y de la post-guerra; los órganos del Estado en la guerra actual; los derechos individuales y las reformas políticas y sociales. Y, para concluir, hace un bosquejo sobre las perspectivas de la post-guerra.

### REORGANIZACION DE LOS ESTADOS

El profesor Vicente Herrero abunda en la necesidad de la reorganización casi total del aparato estatal. Dice así:

"Lo único que puede afirmarse con mediana seguridad es que se habrá de implantar una organización internacional fundada de jure, y no sólo de facto, en la desigualdad de los pueblos... Lo que si parece probable, cualquiera que sea el resultado de la contienda, es que se abandone el principio del estado nacional soberano —al menos si se da a la palabra soberanía el sentido tradicional— como base de la organización internacional. La realidad ha demostrado que son muy pocos —si es que hay alguno— los estados nacionales que pueden mantener una soberanía efectiva. Que se intente resucitar la Sociedad de Naciones o crear una organización de tipo análogo, pero con mayor poder; que se trate de establecer federaciones regionales o de delimitar zonas de influencia de las grandes potencias, es, ahora, imprevisible. Pero que en Europa pueda existir más de una veintena de estados más o menos soberanos en el siglo de la aviación, parece más que difícil".



SECRETARIA  
DE LA  
DEFENSA NACIONAL

ESTADO MAYOR

MEMORANDUM

Con los respetos y saludos  
afectuosos del General

*J. Sanchez*



# EL SEMINARIO SOBRE LA GUERRA DEL COLEGIO DE MEXICO

## SEPTIMA SESION: "EFECTOS ECONOMICOS DE LA GUERRA" (PONENCIA DEL SR. JOSUE SAENZ)

En la séptima sesión del Centro de Estudios Sociales del Colegio de México, que patrocina el Seminario Colectivo sobre la Guerra, se discutió la ponencia del profesor Josué Sáenz que versó sobre los efectos económicos en la actual contienda. La interesante sesión tuvo lugar ayer tarde asistiendo a la misma los miembros de la entidad cultural citada y algunos invitados.

Pese a las dificultades que envuelven el tema, la ponencia del señor Sáenz resultó meritisima en su clara concepción y en su valor expositivo. Los problemas tratados—que no todos los que, naturalmente, habrá que afrontar cuando la guerra termine—tuvieron nel carácter de fundamentales.

Un amplio análisis de los efectos sobre la estructura y los costos de producción abarcó los siguientes puntos:

La creciente mecanización de la guerra y la expansión consecuente de las industrias; el desgaste industrial y las reposiciones; las modificaciones a los costos de producción absolutos y relativos.

En relación con estos puntos, el ponente expone este criterio:

"El problema fundamental que surgirá en la post-guerra será conservar la ocupación plena a que se han habituado los habitantes de los países industriales. No sería exagerado afirmar que el porvenir político del mundo depende de la solución que se dé a este problema. Si algo se ha puesto en claro, es que las grandes masas de población en cada país valorizan la ocupación plena—y la seguridad individual que ella entraña—por encima de todo objetivo político. La experiencia de Alemania bajo Hitler indica que si la democracia liberal resulta incompatible con la ocupación plena se prescindirá de la primera. De no lograrse la ocupación plena en la post-guerra, los planes para el futuro tendrán que fundarse en el supuesto de que los principios fascistas o de un comunismo autoritario ganarán la paz, independientemente de quien gane la guerra."

## PELIGROS ECONOMICOS DE LA POST-GUERRA

Más adelante, dice el señor Sáenz:

"En los países cuyos controles de precios son deficientes, y en los cuales, por lo tanto, los sistemas tributarios difícilmente pueden ser progresivos en la situación actual, la distribución de los ingresos al terminar la guerra probablemente será desigual. Es decir, que las clases acomodadas de inversionistas serán relativamente más ricas y los agricultores y obreros, relativamente más pobres. Esto ocasionará, probablemente, dos tendencias fundamentales. Por un lado, los mayores ingresos de las clases acomodadas les permitirá emprender ciertas actividades industriales de carácter secundario o terciario. Esto ocasionará, a su vez, un eflujo de mano de obra de las actividades primarias—principalmente agrícolas—hacia la industria de la transformación. Por otra parte, la distribución más equitativa de los ingresos en los países industriales probablemente hará que consuman mayor cantidad de productos primarios. Las dos tendencias juntas significan que, para satisfacer la demanda extranjera, la productividad por cabeza en las actividades primarias en los países no industrializados tendrá que subir mediante la mecanización de la agricultura, mayor eficiencia en la extracción de ciertos minerales y mayores inversiones en obras de riego y similares que incrementen la producción agrícola... Si esta guerra logra para los países poco desarrollados una reducción en su población agrícola, un aumento en la producción per capita de las personas que permanezcan en la agricultura, y un aumento de las inversiones en las actividades secundarias y terciarias, quizás no resulte del todo mal."

## OTROS EFECTOS Y CONSECUENCIAS

El señor Josué Sáenz, basándose en una copiosa documentación especializada, presenta también un análisis de los efectos y consecuencias económicos de la paz. Los problemas que abarca este análisis son:

1. Los efectos sobre la economía del incremento en las deu-

das interiores; 2. Los efectos de los cambios en la distribución internacional de capital y equipo; 3. Efecto del agotamiento, en ciertos países, de los medios de pago internacionales; 4. Efectos de las reparaciones y la transferencia de éstas sobre el comercio internacional; y, finalmente, 5. Efectos económicos de la reconstrucción y la liberación de la demanda.

Sobre este último punto, afirma el ponente:

"...Para satisfacer la demanda en la post-guerra, será necesario hacer inversiones de una magnitud casi inconcebible. Es ya casi un axioma de la economía que las variaciones en la inversión privada son el determinante más fundamental del nivel de actividades económicas. En consecuencia, la acción conjunta del principio de aceleración de la demanda derivada y la demanda de reposición de capital probablemente ocasionará una serie de ciclos de reinversión cuya magnitud y efectos sobre la actividad económica es imposible predecir. Lo único que cabe afirmar es que la gran depresión de 1929 podrá parecer, en comparación con las depresiones de la post-guerra, una simple quiebra de una empresa secundaria. Por esta razón urge desde ahora tomar medidas para impedir tanto los auges excesivos como las depresiones."

## APENDICE DE LA PONENCIA

Respecto a aquel importante punto, el señor Sáenz hace algunas sugerencias parciales en un apéndice de su ponencia que titula "Recomendaciones en materia fiscal para atenuar los efectos económicos de la guerra". Tras una síntesis del ámbito de la política fiscal, facilita el ponente algunas normas generales. Se refiere también a la política fiscal anticíclica y a los problemas fiscales de la desmovilización, dejando para último término la vinculación de la política fiscal de período de transición con la de la post-guerra.

x x x

En resumen, la ponencia del señor Josué Sáenz sostiene la coincidencia de esta guerra con la revolución latente del pensamiento económico. Las modificaciones que ese pensamiento económico ha de sufrir con las consecuencias de esta guerra, harán que la teoría económica del futuro difiera sustancialmente de la neoclásica. "Implicitamente—dice el ponente—se aceptará una intervención estatal cada vez mayor, con objeto de contrarrestar, por una parte, los efectos económicos de la guerra y, por otra, compensar las variaciones en el volumen de ocupación inherentes a la economía capitalista."

El Nacional

20-X-1943